

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner á donde se dirijirán los pedidos.

ALGO ES ALGO.

Suponemos que nadie nos querrá negar la verdad de nuestro epígrafe.

Algo es algo, y aunque se nos quiera demostrar que ese algo puede ser muy poca cosa, sin embargo es preciso convenir que por poco que sea, tratándose de la cuestion que se trata, vale mucho, muchísimo.

Ese algo, para sacar de dudas á los cabilosos que ya estarán impacientes por salir pronto de nuestro corto preámbulo, es ni mas ni menos, la reunion, que el domingo último se celebró en esta ciudad en las oficinas del Banco Balear, cuya reunion no tenia mas objeto que el de secundar las elevadas miras del Centro hispano ultramarino, establecido en Madrid, el cual se ha creado con el esclusivo propósito de ausiliar al gobierno para que pueda defender la integridad de nuestro territorio, amenazada en Cuba.

Hora era ya de que la capital de las Baleares cuyos intereses están tan estrechamente ligados con los de nuestras antillas diera señales de vida, demostrando al menos que no tiene el egoismo de presenciarse la pérdida del mas preciado florón de la corona de Castilla.

Tiempo hace que la Diputacion provincial acordó gastarse un millon en el socorro de Cuba, consultando al gobierno sobre la forma en que habia de entregar su donativo, es decir, dándole á elegir entre hombres y dinero, á lo que no sabemos que contestó el gobierno, pero lo cierto es que fuese la que fuese su contestacion, el gobierno se quedó con la oferta y la Diputacion provincial con el millon, lo que viene á demostrar una vez mas que una cosa son promesas y otra realidades. Las pri-

meras no cuestan nada y las segundas suelen afectar directa ó indirectamente al bolsillo particular de las colectividades que hacen gala de patrióticas y de desprendidas.

No decimos esto porque dudemos de la sinceridad de los que se reunieron el domingo último en las oficinas del Banco, no; al contrario, estamos convencidos de que la mayor parte de ellos están dispuestos á sacrificar toda su fortuna en aras de tan patriótico objeto, pero al desengaño sufrido, por mas que se nos tache de pesimistas, nos hace desconfiar algun tanto y tememos que pasada la fiebre del entusiasmo, todos los proyectos vengán á parar á lo que paró el acuerdo de la Diputacion provincial, precedido tambien de reuniones patrióticas á las que asistieron como ahora un sinnúmero de personas respetables, tanto por su patriomismo, como por su posicion social.

Pero dejemos por un momento las digresiones, que por del caso que sean pueden ser un tanto enojosas, y pasemos á contar lo que sucedió en la indicada reunion. El presidente del Banco Balear espuso el objeto de la convocatoria, proponiendo que se nombrara una comision que se entendiera con la Junta del Centro hispano ultramarino. La proposicion fué aprobada y comisionada la Junta del Banco para que eligiera las personas que debian componer dicha comision, tuvo á bien elegir las siguientes:

- Escmo. Sr. Conde de Ayamans, hacendado.
- D. José Alomar, hacendado en las Antillas.
- D. Pablo Sorá, comerciante y naviero.
- D. Jacinto Sastre, industrial
- Escmo. Sr. D. Mariano de Quintana, hacendado.
- D. Antonio Sureda y Verd, industrial.
- Escmo. Sr. D. Fernando Cotoner, hacendado.
- D. Antonio Valent, fabricante.

D. José Quint Zaforteza, hacendado.
 D. Bartolomé Pieras, comerciante y naviero.
 D. Pascual Ribot, hacendado.
 D. Andrés Barceló y Muntaner, propietario.
 D. Antonio Guasp, fabricante.
 D. Antonio Marques, hacendado en las Antillas.
 D. Gabriel Moner, fabricante.
 D. Pedro Juan Garau, industrial,

Esta comision fué del agrado de la reunion, y no podia menos de suceder así, tratándose de personas cuyos respetables nombres, salva muy *raras excepciones*, excepciones á las que mas abajo dedicaremos algunas líneas, inspiran á todos una completa confianza.

La Junta de gobierno del Banco fué agregada por acuerdo general á la comision nombrada, y los nombres de los Sres. D. Gregorio Oliver, D. Juan Bautista Soñías, D. Jorge Aguiló Cetra, D. José Rosich, D. Jaime Miró Granada, D. Ignacio Fuster, D. Antonio Cánovas y Coll, D. Pedro Sans y Serra, D. Nicolás Humbert, D. José Astier, D. Rafael Pomar y D. Miguel Morey, vinieron á formar parte de una comision cuyo objeto no puede ser mas digno y patriótico.

Antes de disolverse la reunion, acordó dirigir un telégrama al presidente del centro en Madrid, lo que se hizo en los siguientes términos.

«Escmo. Sr. Marqués de Manzanedo:

Acogida con entusiasmo la idea del Centro hispano ultramarino, queda instalada esta Junta provincial y saluda con efusion al centro iniciador de Madrid.—El presidente del Banco Balear, Gregorio Oliver.»

El primer paso está dado y ahora solo falta que el patriotismo de todos haga un sacrificio, que contribuya á extinguir la insurreccion cubana, conservando la preciosa Antilla al dominio de España.

Ahora vayamos á esplicar la alusion que mas arriba hemos hecho sobre *raras excepciones*, no fuera cosa que alguno inconscientemente se diera por aludido, creyendo que por lo menos le habíamos llamado *filibustero*.

Sabido, público y notorio es que los que encendieron la tea de la revolucion en la isla de Cuba, son los que por cumplir con compromisos anteriores, quisieron á todo trance plantear reformas en aquella isla, reformas que solamente aprovechaban á los eternos enemigos de nuestra patria. Sabido, público y notorio es, que en España ciertos partidos políticos han alimentado y siguen alimentando las esperanzas de los rebeldes cubanos, sinó de una manera directa al menos indirecta y

la prueba está en las declaraciones hechas últimamente por los centros directivos de los indicados partidos.

¿Qué significan las promesas de planteamiento de libertades en las Antillas? En nuestro concepto no significan otra cosa mas que una promesa hecha al filibusterismo, que ha estallado imponente al soplo de la revolucion española. Acábase esto y aquello se acabará.

Y como si esto no fuera bastante, últimamente ha visto la luz pública el manifiesto republicano, entre cuyos párrafos se lee el siguiente:

«Todas las conquistas de la revolucion están heridas y todas las reformas aplazadas. En cambio tenemos los antiguos males: corte y cortesanos, camarillas, ministerios anti-parlamentarios, oligarquía militar, elecciones amañadas, destinos repartidos como los despojos de los botines en los campos de batalla, presupuestos desnivelados, quintas y esclavitud, ponzoñosa sombra que envenena toda nuestra política.»

Que los republicanos federales hablen así, no nos estraña, porque están dentro del verdadero terreno de sus doctrinas y lo único que anhelan es la independendencia de Cuba con tal de que ella sea un canton federal de la gran república. Que los patriotas, adictos á la bandera de la libertad radical española, quieran llevar las libertades de la revolucion á Cuba, aunque Cuba se pierda, tampoco nos estraña, pero sí nos estraña que federales y patriotas radicales formen parte de una comision que enarbolando la bandera de la monarquía, se propone combatir la insurreccion cubana, cuando sabido es que para vencerla se tienen que suprimir todas las esperanzas de canton federal y de libertad en todas las manifestaciones de la vida.

Los que quieren hacer política, bien sea de la llamada federal ó de la denominada radical, debieran haberse abstenido de ofrecer su concurso para mantener intacta la integridad de nuestro territorio, porque obrando como han obrado están en flagrante contradiccion con sus doctrinas. Y no vale decir que Cuba federal, será para la madre España lo que siempre ha sido, pues precisamente para lo que se derrama en abundancia hace tres años sangre española, es para que no sea federal, y por lo que continuamente claman los buenos españoles que defienden con su sangre y con su oro nuestros intereses en Cuba, es para que no se planteen las reformas radicales de que se ven amenazados.

Lógica, lógica.

Si sois republicanos federales, haceis mal faltando al programa de vuestro partido y haceis mal en ayudar á los enemigos de vuestros hermanos.

Si sois patriotas radicales, haceis mal en ayudar á los que no quieren plantear en las antillas vuestro precioso programa, causa y origen de la rebelion cubana.

No quisiéramos que nuestras deducciones os ofendieran, porque no tratamos de esto, es mas, hemos visto con gusto veros figurar en un terreno tan digno, porque esto viene á ser una confesion clara y evidente de que abjurais vuestras pasadas doctrinas, colocándoos patrióticamente al lado de los que no quieren que Cuba se pierda, aunque para conseguirlo tengan que dominar en ella con una dictadura de hierro.

Misérias humanas. ¡Dios salve á España!
¡Dios salve á Cuba!

CARCAJADAS.

Desde el momento mismo en que la gloriosa y nunca bien ponderada revolucion de Setiembre empezó á dar sus primeros pasos por nuestra querida España, el regocijo se apoderó de todos los corazones, y la sonrisa del triunfo se dibujó en todos los semblantes.

Aquella sonrisa era el preludio de las frenéticas y entusiastas carcajadas que habíamos de lanzar algun tiempo despues, al recoger los ópimos frutos de la revolucion setembrina.

¿Quién habia de creer durante el mes de Setiembre de 1868, que la felicidad se disponia á llamar á todas las puertas?

¿Quién habia de imaginar que en aquellos momentos de confusion y de dudas la *Empresa Topete y Compañía* se ocupaba en hacer acopio de honra, que habia de regalarnos despues con el propósito de presentarnos completamente regenerados á los ojos de la civilizada Europa?

La sorpresa ha sido siempre el capricho dominante de la felicidad.

Mas claro:

La felicidad se presenta, por lo regular, cuando ménos se la espera.

Y eso fué precisamente lo que sucedió con la felicidad que nos trajo la revolucion de Setiembre

¡Qué cambio!... ¡Qué espectáculo tan imponente, tan conmovedor y tan magnífico!...

Las aguas de Cádiz fueron las de un nuevo Jordan que nos redimieron de todas nuestras culpas.

Desde entónces empezó para España una nueva era de felicidad y de ventura.

El programa de Cádiz debia cumplirse en todas sus partes.

Los salvadores de España, los que con una abnegacion de que habrá pocos ejemplos tomaron á su cargo la comprometida empresa de hacernos felices, no podian desistir de su patriótico pensamiento, ni retroceder en la senda que habian emprendido.

Lo hicieron todo por amor á la patria, y los resultados, como no podia ménos de suceder, correspondieron á tan leales y desinteresados propósitos.

Tres años han pasado desde aquel acontecimiento memorable, y en tan corto espacio de tiempo, España se encuentra próxima á recobrar el grado de esplendor y de grandeza que perdió por culpa de las ominosas situaciones pasadas.

La sonrisa que se dibujaba en todos los semblantes se acentúa cada vez mas, y hasta se oye de cuando en cuando alguna sonora carcajada, como prueba de la alegría que rebosa en todos los corazones, de la confianza y del respeto que inspiran los héroes de Cádiz, y del entusiasmo popular al ver cumplido en todas sus partes aquel celeberrimo programa.

¡Qué felices vamos á ser, y cómo vamos á divertirnos el dia en que la risa espontánea de diez y seis millones de españoles forme una sola y unisona carcajada!

Y ese dia está mas cerca de lo que algunos creen; ese dia se aproxima á pasos de gigante.

¡Loor eterno á los salvadores de la pátria, á los insignes varones que, á costa de mil sacrificios, consiguieron devolvernos la perdida honra!

Sin ellos, ¿qué hubiera sido de nosotros?

¡Ah! Sin ellos, no hubiéramos podido apreciar las escelencias de la libertad, ni hubiéramos tenido ocasion de oír hablar á todas horas de consecuencia, de moralidad, y de patriotismo.

Sin ellos, no hubiéramos podido tampoco entretener agradablemente algunas horas discutiendo sobre los innumerables chistes de la benéfica *Partida de la Porra*, que algunos han calificado con el gracioso nombre de *mito*.

Sin ellos, los intereses de la Deuda no hubieran aumentado en tres años mucho mas de once mil millones, lo cual debe enorgullecernos, porque esa elocuentisima cifra da á conocer la actividad y la pericia en ciertos manejos de todos los hacendistas revolucionarios.

Sin la iniciativa y el apoyo de tan ilustres personajes, no tendríamos libertad de cultos, ni libertad de enseñanza, ni ninguna otra de las libertades que tanto contribuyen á hacernos felices; no tendríamos una monarquía democrática, pero tan democrática, que los enemigos de la situacion, por despecho, sin duda, han dado en apellidarla *cursi*; careceríamos de ciertos espectáculos edificantes, á los que no estábamos acostumbrados, y no abrigaríamos la grata esperanza de perder á Cuba, que para nada nos sirve, segun aseguran los filibusteros de por acá, los cuales deben tener motivos para saberlo.

No es posible calcular todos los beneficios, todas las ventajas que nos ha traído la revolucion de Setiembre, llevada á cabo, con éxito completamente satisfactorio, por la empresa *Topete y compañía*.

Gracias á la Gloriosa, España ha podido apreciar por sí misma el mérito indisputable de ciertos hombres, que vivian oscurecidos á pesar de su probidad y de su talento. ¿Cuándo, en otras circunstancias, hubieran brillado y dádose á conocer como eminencias los revolucionarios Ruiz Zorrilla, Martos, Moreno Benítez, Rojo Arias, Muñoz, Abascal, Becerra, Mochales y tantos otros cuyos acrisolados servicios solo pueden ser comparados con la modestia de dichos señores?

¿Cuándo, sin la revolucion de Setiembre, hubieramos tenido la suerte de ver la Hacienda de España en manos del

inclito y sapientísimo Figuerola? ¡Qué satisfacción para nosotros!... D. Laureano, nos libró del peso de unos cuantos millones, que pasaron... al Banco de Paris; D. Laureano, ha sido el protector de las clases pasivas, y las clases pasivas—no lo dude el famoso hacendista—no le olvidarán nunca; D. Laureano, se ha sacrificado en aras del interés público, sin cuidarse para nada del propio, y, sin embargo, todavía hay quien *calumnia* á D. Laureano, atribuyendo á cinismo y á desvergüenza los impetuosos arranques que suele permitirse cuando se propone analizar la vida pública y privada de los demás.

Pero aun hicieron mas los revolucionarios; pues llevados de sus caritativos sentimientos, echaron á la calle á una gran parte de los infelices que gemian en las cárceles y en los presidios, con el fin de que disfrutaran de la libertad, á costá de tantos sacrificios conquistada, y para que pudieran al mismo tiempo ayudar á repartir la *nueva honra* con que habíamos sido sorprendidos.

Al ruido producido por las cadenas de los presidiarios, sucedieron los armoniosos acordes del *Himno de Riego*.

La revolucion de Setiembre acabó con todos los abusos, con todos los privilegios é introdujo en España la mas severa moralidad. Sin el triunfo de las ideas liberales, y aunque con gran detrimento de los intereses del municipio y de la suerte de los pobres, ni Rivero hubiera sido alcalde popular de Madrid, ni Moreno Benitez fundador del Asilo del Pardo.

En una palabra: los revolucionarios nos han traído los *puntos negros*, precioso adorno con que se engalana la situación y que causa el asombro de propios y de extraños; los revolucionarios han mejorado tan notablemente la situación económica, que en el día todos nadamos en la abundancia, y ellos mismos, que por efecto de una insigne ingratitud de la patria, vivían en la escasez y hasta en la miseria, hoy tienen propiedades y andan en coche, pues el mismo Milans del Bosch, segun *La Correspondencia*, acaba de regresar de sus posesiones.

¡Oh prodigio de los prodigios!

Ahora bien: ¿necesitaremos añadir algo á lo anteriormente manifestado para que todo el mundo se convenza de las ventajas *positivas* que nos ha traído la revoluc'on de Setiembre? El floreciente estado del pais hace innecesaria la contestacion á esta pregunta.

Se acerca el día en que España entera dé muestras irrecusables y solemnes de su satisfacción y de su regocijo, prorumpiendo en atronadoras carcajadas; y casi puede asegurarse que, cuando llegue ese día feliz, los reaccionarios apelarán al triste recurso de repetir en toda clase de tonos que España se rie de los revolucionarios de Setiembre.

¡Pobres reaccionarios! (*La Mosquita Muerta.*)

Nuestro corresponsal de Ibiza, nos remitió ayer la siguiente correspondencia en la que contesta plenamente al comunicado inserto en nuestro último número:

Ibiza 26 de Diciembre de 1871.

Sr. Director de EL JUEZ DE PAZ.

Querido amigo: en el último número del periódico que

V. tan dignamente dirige, y que llegó á mis manos ayer, he visto un comunicado de esta isla en el que se quiere contradecir algunas noticias que, sobre elecciones municipales, comuniqué á V. en mi anterior epístola. Dicho comunicado intenta dar un «mentís,» al corresponsal de EL JUEZ DE PAZ y este que ántes de poner la pluma sobre el papel y dar publicidad á ciertos actos, procura indagar la certeza de ellos, no ha de dejar impune la osadía de los que se atreven á negar hechos mas claros que la luz del día.

Cree el comunicante que á mis escritos los cubre el velo del anónimo: esto no es otra cosa que falta de práctica de la vida periodística, pues de lo contrario debiera saber que las firmas de los corresponsales de periódicos quedan en las redacciones y no se estampan al pié de sus escritos sin que por ello estos sean tachados de anónimos.

¡Qué la empresa dueña de las salinas no ha influido en las últimas elecciones! ¡Qué no ha tomado una parte activa en pró de determinada candidatura! Imposible parece que se pretenda negar lo que ha presenciado un pueblo entero. Pues ¿hay alguien que ignore las opiniones políticas de los empleados que aquí tiene la empresa, salva una sola excepcion? ¿No saben todos que los nombrados para las diversas operaciones de la fabricacion de la sal pertenecen al grupo de la situacion? ¿No tiene Ibiza entero el profundo convencimiento de que los hombres derrotados en el colegio de San Jorge, siguen las inspiraciones del representante de la empresa de salés, como la sombra sigue al cuerpo? Y estos hombres ¿han permanecido tranquilos durante los días de eleccion? No: se han agitado, han luchado y han sido vencidos y con ellos sus amigos políticos y en particular el representante de la compañía.

El comunicante me pregunta si acaso ignoro que la mayoría de los individuos de la empresa no han pisado jamás este pais y por lo tanto no pueden haber influido en la eleccion del colegio de S. Jorge. Nada ignoro, conozco á muchos de ellos, sé que son personas dignas y que reprobaban la conducta de sus representantes de aquí; pero estoy á la vez persuadido, de que ni ellos ni los lectores de EL JUEZ DE PAZ habrán podido creer que me referia en mi carta anterior á los ausentes. Todos habrán comprendido que me referia á los representantes de la empresa aquí, personas que no pueden desligarse de ciertos compromisos poco beneficiosos para la empresa en general.

¡Qué no se han acercado á los colegios los empleados! Pues ¿los hombres que cobran su salario y que se ocupan anualmente en la fabricacion de la sal, no son empleados de la empresa? ¿Quiere el comunicante que estuviesen en el colegio de S. Jorge los electores de la ciudad cuando la ley no les concede este derecho?

Si la empresa no se mezcla en asuntos locales, en qué consiste que existen rumores sobre promesas no cumplidas y por cumplir? ¿Por qué con insistencia tan honda se susurra que cierto caballero intimó á un sugeto la necesidad de que en otras elecciones debían los capataces conducir á los electores á votar en cuadrillas?

Si la compañía de sales en nada ha influido, ¿por qué calla el representante de la empresa? Tal vez crea tambien que mis escritos son anónimos. Sin embargo me parece que conozco el estilo del comunicado y que no es obra de M. R. cual indica la firma, que descifradas estasin iciales equivalen á Miguel Rabasa dependiente de salinas. ¡Valgame Dios!

Es gracioso que un dependiente defienda á una empresa. Esto es muy cómodo para ciertas personas.

Creo, querido amigo que esta epístola merecerá contestación y como es fácil que me vea precisado á escribir mas sobre el particular no quiero por hoy ser mas largo.

Termino esta manifestando que puede dormir tranquilo el representante de la empresa, porque el corresponsal de EL JUEZ DE PAZ ni necesita ni anhela representaciones de empresas como indica el comunicante.

El Corresponsal.

Seccion literaria.

VILLANCICOS.

En el portal de Belen
Hay mucha gente de botas,
Dicen que son progresistas
Que están comiendo la torta.
¡Carrasclás y qué buena gente,
Carrasclás qué chulos que son,
Carrasclás cuando están tragando,
Carrasclás barras de turrón.

Sagasta y sus calamares
Hoy á Belen han llegado,
Y al niño zangolotino
Lo toman por bacalao.
¡Carrasclás qué llegó Sagasta,
Carrasclás qué ya está en Belen,
Carrasclás qué está ya asomando
Carrasclás su largo lupé.

Esta noche es Noche Buena
Y hay que tocar el pandero,
Que está el sensible Topete
Otra vez en candelero.
¡Carrasclás qué bravo marino,
Carrasclás y qué bien que chupa,
Carrasclás las insurrecciones,
Carrasclás son brevas maduras!

Hallan en vez de Belen
Los progresistas belenes,
Tan solo por adorar
Lo que tienen los pesebres.
¡Carrasclás qué gente tan chusca,
Carrasclás y qué liberales,
Carrasclás en teniendo á mano,
Carrasclás vino y dos reales.

A las puertas de Belen
Se encuentran ocho pastores,
Con la sartén en la mano
Guisando los macarrones.
¡Carrasclás qué olor tan divino,
Carrasclás cómo huele á sopa,
Carrasclás muy pronto los ocho
Carrasclás se ponen las botas!

Llegaron los calamarcos
Que es un pescado muy cuco,
Se dice que habrá elecciones;
Muchacho, tráete el trabuco.
¡Carrasclás si nos dá Sagasta,
Carrasclás otras como aquellas,
Carrasclás que hagan cementerios,
Carrasclás! Que el Santoleo venga.

Esta noche es Noche Buena
Y está Sagasta de parto,
En el cual se le presenta
Atravesado Malcampo.

¡Carrasclás qué parto tan bueno,
Carrasclás qué gusto es parir,
Carrasclás con la boca llena,
Carrasclás pagando el país!

Cantando va entre pastores
Angulo el buen hacendista,
Y á dos cucharas comiendo
El salchichon y las migas.
¡Carrasclás y qué tragaderos,
Carrasclás qué buenas quijadas,
Carrasclás cómo deja el caldo,
Carrasclás y coge tajadas!



No pudo el médico Alau
Curarle la enfermedad,
Comió mucha libertad
Y de eso murió Candau.

Una pluma de gacela
Se le atravesó anteayer,
Y lo mismo que una vela
Se consumió Balaguer.

Bassols, como estaba sordo,
No oyó la muerte volar;
Por eso murió tan gordo
Y sin llegarse á enterar.

Una lesion apoplética
De éste cortó los pecados,
Murió estudiando aritmética
Sin pasar de los quebrados.

(El Rigoleto.)

EPIGRAMAS.

Juan, modelo de avestruces,
Ostenta el pecho adornado
Con un calvario de cruces.
—¡Ya puede! ¡Las ha comprado!

—Es seguro que os ganamos
Todas las mesas, Ernesto.
—¡Bah, bah! ¡Mientras no perdamos
Las mesas del presupuesto!

BUENO Y MALO.

¡Qué política, señores, qué política!

¿Saben ustedes quién será el dichoso ministerio que disolverá las actuales Córtes y hará las nuevas elecciones?

Pues yo tampoco lo sé.

Pero los mas avisados dicen que ahora se reunirán las Córtes, que lucharán zorrillistas y sagastinos y que el mas fuerte se llevará el premio.

Esto se llama gobernar constitucionalmente sin ayuda de camarillas.

Lo bueno es que entre zorrillistas y sagastinos; hoy los unos y mañana los otros, el pais está con la vida en un hilo, esperando que el diablo tire de la manta y se acabe todo ese fregado quer si no fuera por lo que cuesta al pais, no valdria la pena de hablar de él.

Con que, ya lo sabeis. En el reñidero hay dos gallos y el presupuesto será del que venza.

¡Sagasta y Zorrilla!

Dos notabilidades de primer orden, en el género bufo.

¡Pobre España! ¿Y esos dos hombres te juegan á la pelota?

Al ver lo que á tí te pasa,
La fama en decir se empeña,
Que esos hombres crecen mucho
O tú te vuelves pequeña.

* * *

Hoy hacen fiesta todos los inocentes.

No podemos quejarnos, porque somos muchos, y mal de muchos es consuelo de tontos.

Los Herodes se frotan las manos de gusto [al ver que el degüello general les vá dando resultados positivos.

¿Cuándo acabará la matanza?

Pronto, muy pronto, segun reza el enfermo.

Ese pueblo soberano
Que de libertad ya entiende,
Hablando de libertad
Es el primer inocente.

* * *

—Chico, una buena noticia.

—¿Cuál?

—Que los cimbrios han vuelto al poder y te nombran...

—¿Qué!...

—¡Inocente!

Los buenos tiempos pasaron
Y ya para no volver;
Cimbrios una vez caidos
No volverán á caer.

* * *

—Ya ha venido la lotería.

—Y á quién ha tocado.

—La gorda al gobierno, que es el que cobra la cuarta.

—La lotería es un juego como otro cualquiera, la diferencia solo está en los banqueros.

—Esto te enseñará que en tiempos de libertad, no todos somos iguales.

Igualdad, moralidad
Y otras palabritas huecas,
Van quedando poco á poco
Marchitas y casi secas.

* * *

En el casino *La Constancia* se ha inaugurado un bonito teatro.

Los socios aficionados al arte dramático se entretienen agradablemente.

Mas vale así.

Que eso de los *meetings*
Se vá poniendo tan malo,
Que segun reza un testigo
Ya dejan sabor de palo.

* * *

Dícese que la estacion telegráfica de esta ciudad vá á ser trasladada á las oficinas del gobierno civil.

No lo apruebo.

Las indicadas oficinas están situadas en un sitio bastante escéntrico y lejos por lo tanto de los centros comerciales, y esto causará siempre una molestia á los particulares que tengan que acudir por sus negocios á la estacion.

Aquí donde está, está muy bien.

Y lo primero que las autoridades deben procurar es que los contribuyentes estén bien servidos en todos los ramos.

Medítelo un poco el Sr. Gobernador y despues de haberlo meditado resuelva lo que sea mas conveniente.

Y por hoy no digo mas,
Porque cansarme no quiero
En cosas que bien mirado
A todos cuestan dinero.

* * *

Los príncipes de la casa de Orleans ya empiezan á decirle á Mr. Thiers cuántas son cinco.

El nuevo republicano, que ya le vá tomando cariño á la jefatura del Estado, les pone la cara fosca, como diciéndoles que no vayan á arrebatarle el producto de su trabajo.

Mr. Thiers no está para bromas pesadas.

Es un monárquico que encuentra muy buena la república.

¡Cuántos habria por aquí, si llegaba el caso, que harian lo que hace Thiers!

Se entiende, si la república les pagaba bien.

¡Qué cosas, señor, qué cosas!

Mr. Thiers con gorro frigio
Parece lo que no es,
Pero el caso es que ha caido
Entre la *frigia* de piés.

* * *

El nuevo ministerio parece que no es del agrado de los *radicales* de casa.

Ya lo creo, como los que han subido son los amigos del *Espartero* de las *Baleares*, la cosa se explica fácilmente.

¡Pobres progresistas! Pocos y mal avenidos.

Digo, y si el actual ministerio, hace las elecciones sí que será la buena.

Entonces, abur, para todo lo que queda de siglo por lo menos.

Las *Tertulias* progresistas están en desgracia.

La cria de *tertulianos* está en descenso.

Es claro, donde no hay harina todo es mohina.

Ellos lo querían todo
Y van á quedar sin nada;
Hasta la vista, señores,
Comed en paz la empanada.

* * *

En un pueblo de *Cataluña* se ha muerto el árbol de la libertad.

Los plantadores, visto el resultado han desistido de plantarlo de nuevo.

Hacen bien.

De todos modos no había de dar fruto.

Vistos los resultados que han dado los árboles de esta especie se conoce que no quieren aclimatarse en nuestro país.

Muerto el árbol ya no hay fruto,
Lo sabe hasta el mas bruto.

* * *

El próximo 6 de enero la *Asociación* de católicos de esta ciudad celebrará el tercer aniversario de su instalación, con una fiesta religiosa en la parroquia de *San Nicolás* y con otra recreativa en la noche del mismo día en el local donde celebra sus reuniones la sociedad.

Digan lo que digan los detractores del catolicismo en España todavía quedan católicos.

Y muchos.

Los malos propagandistas
Ya van de capa caída,
Con sus libros y discursos
Miran la cuestión perdida.

* * *

Rivero dice que él solo basta para salvar á Cuba.
¿Qué Cuba?

Adivínelo *Vargas*.

El cimbri *D. Nicolás*
Que fué *Alcalde* popular,
En cuanto le hablan de Cuba
No hace mas que roncar.

* * *

He observado hace algunas noches que el reloj de la casa del Ayuntamiento está medio alumbrado.

Señor Ayuntamiento procure V. que de esas observaciones los mal intencionados no deduzcan consecuencias.

Un reloj público, medio alumbrado, no dice muy clara la hora que es.

Conviene, pues, que se alumbre
Para el público el reloj,
Que si el pobre queda á oscuras
Es señal de que *acabó*.

* * *

La calle de la *Cadena* está intransitable.

Dícese que el Ayuntamiento la tiene en tan deplorable estado, para que los que tengan que ir á tomar estos días las cédulas de vecindad sepan lo que es un Ayuntamiento federal.

Si esa corporación continuase administrando los intereses locales tres años más, estoy seguro que al final podríamos decir: aquí fué una capital de provincia.

¿Y á esto hay quien le llama administrar?

A esto le llamo yo no hacer nada y gracias.

Ayuntamiento, ¡por Dios!

Tú quieres por propio fuero,

Que el año setenta y dos

Sea un año zapatero.

* * *

Dice *Rigoletto*:

Los estudiantes van á hacer una exposición para que haya elecciones todos los meses.

Cada vez que hay elecciones deja de haber clase cuatro días.

Resumen de esto.

Que el sufragio universal está reñido con la enseñanza.
Corolario.

Que donde el día anterior se enseñaba la ley, el día después se enseña el palo.

La inspección de carabineros ha pedido á la dirección de infantería la hoja de servicios del famoso *Escoda*.

Ha contestado que no la tiene.

¿Qué dirá *D. Amadeo* al ver un coronel nada menos sin hoja de servicios?

Por lo pronto *Escoda* no podrá enseñar la hoja de servicios, pero podrá enseñar otra hoja.

Y sino hoja, las orejas.

Los mozos de cordel han hecho una manifestación el miércoles.

Es lo único que le faltaba á la situación.

Cuando hemos dicho que vá á acabar entre cordeles.

El Sr. *Ruiz Zorrilla* vá y viene á Palacio.

Esto es natural porque hace días anda suelto.

Parece que á un jefe de la partida de la *Porra* lo van á colocar en un alto puesto en el ministerio de la Gobernación.

Nosotros creemos que será para darle cuerda al reloj.

El punto mas alto del ministerio.

* * *

El Ayuntamiento hace saber al público que para optar á la plaza de secretario del mismo, han presentado solicitudes los señores siguientes:

- D. Manuel de la Guardia y Perales.
- D. Manuel Gonzalez Corvo.
- D. Mateo Urech y Cifre.
- D. Félix Duval y Oliver.
- D. Juan Font y Miralles.

Y al mismo tiempo dice que durante quince dias admitirá reclamaciones sobre la legalidad de los aspirantes.

Y despues elegirá secretario.

Siento mucho que esta vez no haya terna.

¿Quién será el agraciado?

Yo ya me lo sé, pero me lo reservo mentalmente.

¡Ay! Un paso mas y llegarás á rojo.

El que no salga elegido
De ellos vá á maldecir;
Dios le dé al sábio concejo
Acierto para elegir.

* * *

Suponemos que nuestro Ayuntamiento tampoco solemnizará este año el aniversario de la conquista de Mallorca.

La mayoría del vecindario, de la cual es legítimo y verdadero representante, lo quiere así.

Como está son restos del oscurantismo salvaje, le aconsejamos que conmemore el glorioso aniversario de *mèstre Colom*.

Aquello sí que es civilizador.

¿Verdad?

Nuestros padres fueron unos ladrones arrebatando á los moritos su querida ciudad.

Para ser buenos debíamos devolverles la isla.

A la *Internacional* estoy seguro que lees indiferente.

Todo esto si bien se mira
Nos esplica de contado,
Que hay en este mundo gentes
Que están mal con el pasado.

* * *

Nuestro colega *El Isleño* se queja amargamente del deplorable estado en que están las calles de esta ciudad.

Yo hace tiempo que tambien me quejo.

¿Y qué?

Nuestras quejas, caro colega, se las ha llevado el tiempo.

¿Para qué empedrar?

Nada hay tan perfecto como la naturaleza y ya sabe usted que hay quien no quiere nada de lo pasado y tiene empeño en hacernos retroceder á los tiempos primitivos.

¡Por Dios! no hable V. mas de policia urbana, porque le llamarán reaccionario.

Y además, esta cuestion
Tiene un gravísimo *pero*,
Y es que el amo no quiere
Gastar en piedras dinero.

* * *

Solucion á la charada del numero anterior.

¿Hurta uno... seis cañamones?

«¡A la cárcel ese vándalo!»

Yo sé de muchos ladrones

Que roban hasta millones

Y queda impune el *es-cán-da-lo*.

CATALINA.

* * *

CHARADA.

Verbo irregular indica

Primera, invertida ó no;

Con *prima* al reves y *tercia*

La modista Leonor

Segunda y *prima* invertida

Vestidos de lana ó gro.

Nicolas prefiere el vino

Primera al reves y *dos*:

Supongo que en estas Pascuas

Habrà comido turrón

De *segunda* repetida,

Y es muy posible, lector,

Que haya hecho *prima* dos veces

A consecuencia del rom;

¡Dicen que es de los *espíritus*

Más amigo que Bassols,

Y que á Baco se encomienda

Siempre que *tercia* el reló!

Becerra y Martos dirán:

«¿Qué chispa tiene! ¿qué humor!

Este hombre fuera una alhaja

Al frente de un bodegon.»

El *todo* es un militar

Que á los carlistas jugó

Un juego que no le envidia

El ejército español.

La solucion en el número próximo.

DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

La lluvia sigue cayendo

De una manera formal;

La ciudad republicana

Es un súcio lodazal.

EXTERIOR.

Se vá calmando el hervor

De la olla electoral,

Y lleva trazas seguras

De acabar muy pronto y mal.

ALLENDE-EL-MAR.

El Sagasta y Ruiz Zorrilla

Los dos quieren disolver,

Que del disolver depende

El conservar el poder.

El editor—BARTOLOMÉ CANALS.

Palma.--Impr. de Guasp.--1871.